

CUADERNOS DE HISTORIA ECONOMICA Y EMPRESARIAL

**CRECIMIENTO A TRAVES DE LOS SUBSIDIOS:
CARTAGENA DE INDIAS Y EL SITUADO, 1751-1810**

Por:

Adolfo Meisel Roca

No. 9

Abril de 2002

**CENTRO DE ESTUDIOS
ECONOMICOS REGIONALES**



**BANCO DE LA REPUBLICA
CARTAGENA DE INDIAS**

La serie **Cuadernos de Historia Económica y Empresarial** es una publicación del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Los trabajos son de carácter provisional, las opiniones y posibles errores son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

**CRECIMIENTO A TRAVES DE LOS SUBSIDIOS:
CARTAGENA DE INDIAS Y EL SITUADO, 1751-1810**

Adolfo Meisel Roca*

Cartagena de Indias, Abril de 2002

* Gerente del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Una primera versión de este trabajo se escribió en el otoño de 1999, mientras el autor era Visiting Fellow en el David Rockefeller Center for Latin American Studies de Harvard University. El autor agradece los comentarios de los asistentes a la segunda conferencia de LACLIO, que se celebró del 17 al 18 de noviembre del 2000 en Stanford University. Así mismo, se benefició de los comentarios de Haroldo Calvo, María Teresa Ripoll de Lemaitre y Armando Galvis. Para comentarios favor dirigirse al autor al teléfono : (5) 6600808, fax (5) 6600757, E-mail: ameisero@banrep.gov.co.

RESUMEN

En este artículo se estudia la economía de Cartagena de Indias en las postrimerías del periodo colonial a través de los ingresos fiscales de su caja real, la principal del Virreinato de la Nueva Granada. Como puerto fortificado y punto obligado de entrada y salida del comercio exterior del virreinato la ciudad prospero a lo largo del siglo XVIII.

Las cifras utilizadas provienen de las cartas cuentas que se encuentran en el Archivo General de Indias. Para todos los años entre 1751 y 1810, con excepción de 1769, se logro reconstruir la información sobre los ingresos fiscales de Cartagena. El crecimiento de los ingresos fiscales cartageneros fue excepcionalmente rápido ya que entre 1751 y 1810 la tasa anual promedio de aumento fue de 2.8%

Como las fortificaciones y las tropas que albergaba la ciudad demandaban pagos elevados, los ingresos que el fisco obtenía localmente no lograban cubrir la totalidad de los gastos. Por ello, Cartagena recibía del resto del virreinato un subsidio anual, el situado, que le permitía cubrir el déficit fiscal. Entre 1751 y 1810, el situado total fue de 20.912.677 pesos de plata, una carga extremadamente onerosa para el resto de las provincias, pero la base de la prosperidad cartagenera.

Palabras clave: Historia económica, Historia fiscal

Clasificación JEL: N36; N46

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se estudia la economía de Cartagena de Indias a través de los ingresos fiscales de su caja real, la principal caja del Virreinato de la Nueva Granada en las postrimerías del siglo XVIII. La ciudad era para entonces uno de los principales puertos fortificados del Imperio Español en América. El periodo analizado se extiende de 1751 a 1810.

En las tres últimas décadas, tal vez el área donde más se han hecho estudios que han para ampliar el conocimiento sobre la historia económica de las colonias de España en América es el de la historia fiscal. Los trabajos pioneros de los profesores Herbert S. Klein y John J. TePaske han sido de enorme importancia en este sentido.¹ Estos autores y sus asociados han publicado las cartas cuentas de las cajas reales de buena parte de las colonias de España en América, incluyendo a Nueva España, Perú, Bolivia, Ecuador, Chile y Río de la Plata.² Las series de los ingresos y egresos fiscales anuales que se obtienen a partir de las cartas cuentas son de enorme utilidad, ya que por su calidad, continuidad y cobertura, permiten reconstruir la evolución económica global de una era para la cual las estadísticas son muy escasas. Por ejemplo, en un trabajo reciente Herbert S. Klein utilizó los datos fiscales para

¹ Herbert S. Klein and John J. TePaske, Ingresos y egresos de la Real Hacienda en Nueva España, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México 1986 y 1988; Herbert S. Klein and John J. TePaske, The Royal Treasuries of the Spanish Empire in America, Duke University Press, Durham, North Carolina, 1982, Vol. 1 (Perú), Vol. 2 (Bolivia), Vol. 3 (Chile and Río de la Plata); Alvaro Jara and John J. TePaske, The Royal Treasuries of the Spanish Empire in America, Duke University Press, Durham, North Carolina, 1990, vol.4 (Ecuador).

² La cartas cuentas relacionaban todos los ingresos, en el cargo, y todos los egresos, en la data. En el Archivo General de Indias, en Sevilla, España, se encuentra la información anual de las cartas cuentas para casi todas las cajas reales de América durante el período colonial.

determinar la evolución desde 1680 hasta 1809 del ingreso total y la producción en México, Perú y Bolivia.³

Infortunadamente, en su ambicioso proyecto Klein y TePaske no incluyeron al Virreinato de la Nueva Granada. El presente ensayo hace parte de un trabajo más amplio, emprendido con el fin de llenar ese vacío. Para ello hemos recopilado la información acerca de los ingresos de todas las cajas reales del Virreinato de la Nueva Granada en el territorio de lo que hoy es Colombia en el período 1760-1810.⁴

Cartagena de Indias fue la principal caja real del Virreinato de la Nueva Granada desde el punto de vista de los ingresos totales obtenidos. En este artículo analizaremos la evolución de los ingresos fiscales de Cartagena desde 1751 hasta 1810. Uno de los aspectos más sobresalientes de las finanzas virreinales fueron las enormes transferencias que el resto de las cajas reales tuvieron que enviarle a sus puertos caribeños y en especial a Cartagena. Esas transferencias, conocidas como situado, representaron una carga onerosa para las provincias de uno de los virreinos más pobres de América. A su vez, para el puerto de Cartagena el situado se convirtió en sustento vital no sólo de sus finanzas públicas sino de toda su economía.

³ Herbert S. Klein, The American Finances of the Spanish Empire, Royal Income and Expenditure in Colonial Mexico, Peru, and Bolivia, 1680-1810, University of New Mexico Press, USA, 1998, p. xi.

⁴ La información se obtuvo del Archivo General de Indias en Sevilla, España, en el verano de 1998. Dicha investigación fue financiada por el Banco de la República.

CARTAGENA DE INDIAS EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVIII: POBLACIÓN, DEFENSAS Y ECONOMIA

El único censo general de población realizado en la Nueva Granada durante el período colonial fue el de 1777-1778. En ese censo, la provincia de Cartagena, con una población de 118.242 habitantes, participó con el 14.2% de la población del territorio de lo que hoy es Colombia. La capital de la provincia, Cartagena de Indias, era en ese momento el segundo centro urbano del virreinato, pues sólo Santafé de Bogotá la superaba en población.

La población de Cartagena de Indias creció rápidamente a lo largo del siglo XVIII debido a la prosperidad de la economía local, especialmente en las décadas inmediatamente anteriores a la independencia de España. En el censo de 1777 la población de Cartagena de Indias fue de 13.690 personas. El mayor número de habitantes se clasificó en la categoría de “libres de todos los colores”, que incluía a los negros libres, mulatos, mestizos y zambos. Los blancos representaron el 31.2% de la población y los esclavos el 18.9%.⁵

Entre los blancos, las ocupaciones principales eran el comercio y la carrera militar, lo cual refleja bien la función principal de la ciudad: la de ser un puerto fortificado.

Cartagena era el epicentro del comercio exterior legal, y buena parte del ilegal, en el norte de Sudamérica y a través de su puerto se embarcaba la plata del Perú y Bolivia y el oro de la Nueva Granada hacia España. Por lo tanto, la ciudad resultó siempre muy atractiva para los piratas de distintas nacionalidades que merodeaban el Caribe.

⁵ Adolfo Meisel Roca y María Modesta Aguilera, “Cartagena de Indias en 1777: Un análisis demográfico”, *Boletín cultural y bibliográfico*, Biblioteca Luis Angel Arango, Vol. XXXIV, No. 45, 1997, p. 31.

En el siglo XVI, la ciudad fue atacada y saqueada varias veces por piratas ingleses y franceses: Robert Baal (1542), Martín Cote (1559), John Hawkins (1568), Francis Drake (1586). Como resultado, las autoridades españolas se vieron obligadas a diseñar una estrategia defensiva y tuvieron que construir una serie de fortificaciones a lo largo de la bahía de Cartagena (véase el Mapa 1).

A comienzos del siglo XVII, se empezaron a construir murallas alrededor de toda la ciudad. Para 1638, esta estaba ya casi completamente rodeada por los baluartes y murallas que la protegían.⁶ Sin embargo, durante el resto del periodo colonial se continuó reforzando y ampliando las defensas de la ciudad.

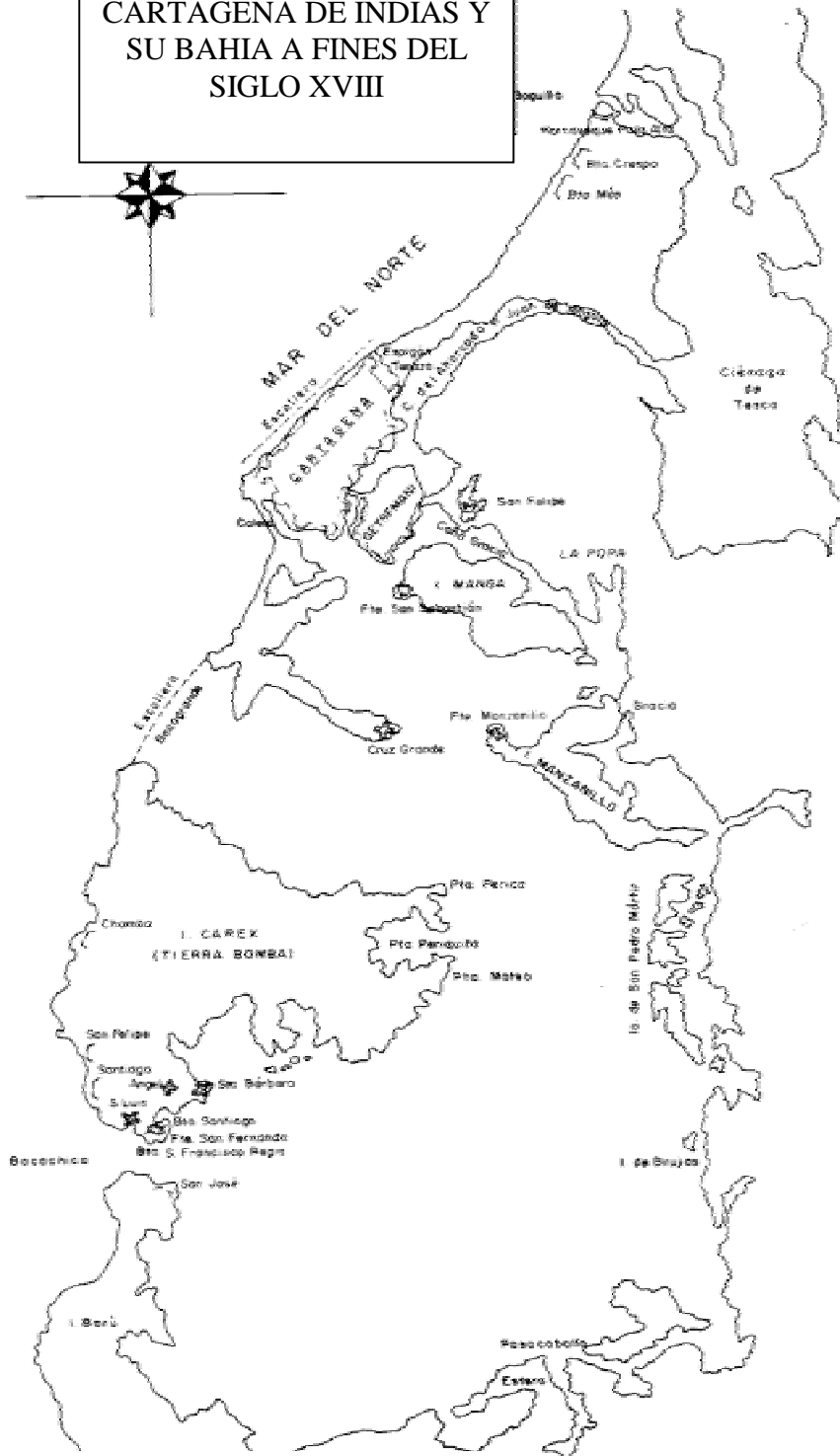
La edad dorada de las construcciones militares en Cartagena fue la segunda mitad del siglo XVIII, cuando la corona española, preocupada por la toma de la Habana en 1762 por los ingleses, invirtió en fortificaciones adicionales y reforzó las existentes.⁷ Para 1810, en las postrimerías de la era colonial, Cartagena contaba con un magnífico sistema defensivo. La principal entrada a la bahía, la de Bocagrande, había sido sellada con una muralla submarina o escollera, que impedía el paso hacia la bahía entre la isla de Tierrabomba y la península de Bocagrande. Esta impresionante obra de ingeniería civil, aun visible en la actualidad desde el aire, se construyó entre 1762 y 1768.⁸ Como resultado, para poder entrar a la bahía los barcos tenían que ingresar por el canal de Bocachica, que estaba defendido por los fuertes ubicados a cada lado del mismo, San Fernando y San José.

⁶ Rodolfo Segovia, Las fortificaciones de Cartagena de Indias, Estrategia e historia , Carlos Valencia Editores, 1987, p.24.

⁷ Ibid. , pp. 55-79.

⁸ Juan Manuel Zapatero, Historia de las fortificaciones de Cartagena de Indias , Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1979, p. 153.

MAPA 1
 CARTAGENA DE INDIAS Y
 SU BAHIA A FINES DEL
 SIGLO XVIII



Fuente: Juan Manuel Zapatero, Historia de las fortificaciones de Cartagena de Indias, 1979.

Adicionalmente, entre San Fernando y San José se tendía una cadena de hierro que entorpecía el ingreso de los barcos que se arriesgaran a recibir en sus flancos el fuego cruzado de las baterías ubicadas en los dos fuertes.

En caso de que una flota atacante pudiera forzar su ingreso por Bocachica, dominando sus fortalezas, todavía tenía que enfrentarse a los fuertes que estaban a la entrada de la bahía interior, para finalmente encontrarse con una ciudad completamente amurallada y protegida por el imponente Castillo de San Felipe, ubicado cerca de la puerta de entrada desde la tierra firme.

Cuando en 1741 una flota naval de 124 navíos bajo el mando del Almirante Edward Vernon atacó a Cartagena, los castillos de Bocachica fueron casi completamente destruidos y los invasores lograron entrar a la bahía. Las fuerzas atacantes estaban compuestas por 15.000 marineros y un ejército de 8.000 soldados. Solamente 3.000 hombres defendían la plaza.

Los sitiadores perdieron varios cientos de hombres en un fracasado intento por tomarse el Castillo de San Felipe. Esta derrota, sumada a la demora de más de una semana que tuvieron los invasores tratando de forzar su paso por Bocachica, resultó fatal para los ingleses ya que al pasar el tiempo las enfermedades tropicales empezaron a diezmar la tropa. Vernon tuvo que retirarse con su flota sin haber podido tomarse la ciudad y con un saldo de 8.000 bajas.⁹ La efectividad del sistema defensivo de la ciudad había quedado demostrada.

⁹ Julian de Zulueta, "Health and Military Factors in Vernon's Failure at Cartagena", The Mariner's Mirror, Vol. 78, No. 2, 1992.

A finales del siglo XVIII, Cartagena era el principal puerto fortificado del imperio español en el Caribe, después de la Habana. Para su defensa, la ciudad requería no solo de sus magníficas fortificaciones, sino también de la presencia permanente de un cuerpo de soldados profesionales. En las décadas finales del periodo colonial Cartagena contó con un Regimiento Fijo compuesto por soldados y oficiales peninsulares y criollos. Por ejemplo, en la década de 1770 ese regimiento estuvo compuesto por más de 800 hombres.¹⁰

La economía cartagenera fue muy dinámica en la segunda mitad del siglo XVIII por varias razones. En primera instancia, las numerosas construcciones militares que se acometieron durante este periodo fueron una fuente de empleo, por la gran demanda de mano de obra y trabajadores calificados que implicaron. Además, el crecido número de militares que residían en forma permanente en la ciudad se constituyeron en una fuente de ingresos y de demanda derivada para diversas ramas de la economía local. Finalmente, es necesario señalar que Cartagena se beneficiaba por tener el monopolio del comercio exterior del Virreinato de la Nueva Granada, razón por la cual a través de su puerto debía ingresar o salir la carga que se comerciaba con España o con otros virreinos. Como resultado, la caja real de la ciudad obtenía unos recaudos por concepto de derechos de aduana que correspondían a todo el comercio ultramarino del virreinato, pero que durante este periodo se gastaban en atender las necesidades locales.

¹⁰ Juan Marchena, La institución militar en Cartagena de Indias, 1700-1810 , Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla, 1982, pp. 168-169.

En contraste con la vitalidad económica de Cartagena, hacia fines del periodo colonial su traspaís se encontraba escasamente poblado, con casi ninguna producción para los mercados externos y con el grueso de su actividad dirigida a atender los principales mercados regionales, o sea los de Cartagena y Mompox. Como resultado, la presencia de esclavos en las áreas rurales de la provincia de Cartagena fue muy limitada. Por ejemplo, en 1777 los esclavos representaron sólo el 6.7% de la población de la provincia, si se excluye al puerto de Cartagena.¹¹

Es claro que la vitalidad de la economía cartagenera en las últimas décadas del siglo XVIII no se debía a su traspaís. Todo lo contrario, la limitada producción agraria comercializada se originaba en la demanda de consumo de Cartagena que, como ya se mencionó, era el segundo centro urbano del virreinato desde el punto de vista del número de habitantes, después de Santafé.

TENDENCIAS Y ESTRUCTURA DE LOS INGRESOS FISCALES DE CARTAGENA DE INDIAS, 1751-1810

Entre 1751 y 1810, los ingresos fiscales netos de Cartagena de Indias crecieron a una tasa excepcionalmente rápida ya que en promedio crecieron al 2.8% anualmente (véase Gráfico 1).¹² En dicho periodo se pueden detectar tres fases. La primera, se extiende desde

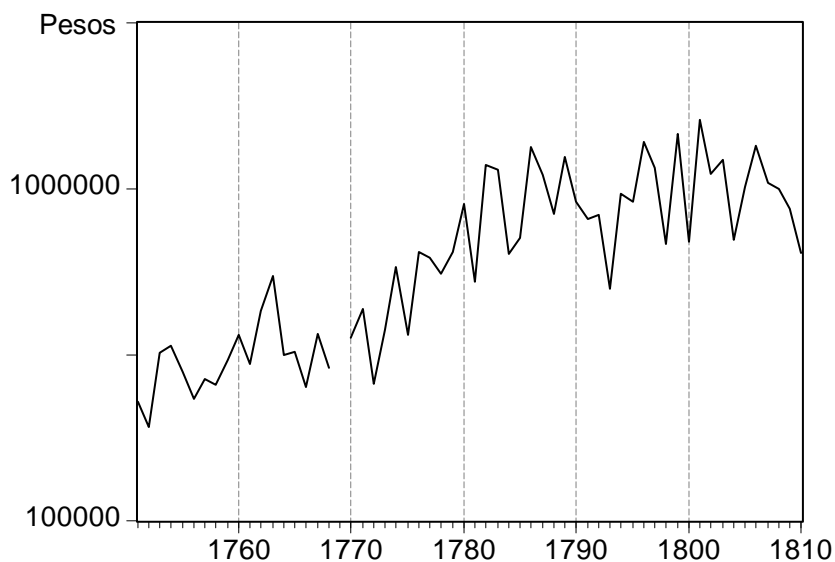
¹¹ Meisel y Aguilera, *Op. Cit.*, p. 32.

¹² Las cartas cuentas incluían tanto flujos como acervos, así como transferencias de fondos en tránsito hacia otras cajas reales, razón por la cual es necesario depurar la información que estas traen para llegar a los ingresos netos. Para ese efecto hemos eliminado las transferencias, saldos de años anteriores, los depósitos de distintos tipos, así como los impuestos adeudados. En esta materia he seguido de cerca las sugerencias de

aproximadamente 1751 hasta 1769. En esta etapa inicial la tasa anual promedio de crecimiento de los ingresos fiscales netos fue de 2.1%. En la siguiente fase, 1770-1785, esa tasa de crecimiento fue de 6.7% anual. Finalmente, entre 1786 y 1810, los ingresos netos fiscales de la ciudad se estancaron en un nivel históricamente elevado, pero con amplias fluctuaciones de un año a otro.

Gráfico 1

INGRESOS FISCALES NETOS DE LA CAJA REAL DE CARTAGENA
(1751-1851)



¿Qué factores explican el rápido crecimiento de los ingresos fiscales de Cartagena en las décadas finales del periodo colonial ? Hay por lo menos cinco factores que pueden ayudar a explicar ese crecimiento: 1) la inflación, 2) el aumento de la población , 3) los aumentos en

Herbert S. Klein, "Structure and Profitability of Royal Finances in the Viceroyalty of the Rio de la Plata", *Hispanic American Historical Review* , Vol. 53, No. 3, 1973.

el ingreso per-cápita, 4) los aumentos en el grado de presión fiscal y 5) el aumento en los subsidios llegados de otras regiones. A continuación discutiremos acerca de las posibles contribuciones de cada uno de los factores mencionados.

Los estudios sobre el comportamiento de los precios durante el periodo colonial en la Nueva Granada son muy escasos. El único índice de precios disponible para el siglo XVIII es el que construyó Alberto Pardo Pardo. Dicho índice muestra que en el periodo 1753-1804 la tendencia de largo plazo en los precios fue bastante estable, con una inflación promedio de cero.¹³ Por lo tanto, el aumento en los ingresos fiscales netos de la caja real cartagenera no fue un fenómeno monetario.

Entre los historiadores económicos hay un consenso muy amplio en el sentido de que antes de la revolución industrial de fines del siglo XVIII la tendencia del ingreso per-capita en el largo plazo era a permanecer estancado.¹⁴ Por lo tanto, en este trabajo supondremos que la tasa de crecimiento del ingreso per-cápita de los cartageneros en el siglo XVIII no tuvo una tendencia a crecer en el largo plazo, sino que se mantuvo estable.

Ello implica que solo nos quedan tres posibles explicaciones para el crecimiento de los ingresos fiscales per-capita de Cartagena en el siglo XVIII: el crecimiento de la población,

¹³ Alberto Pardo Pardo, Geografía económica y humana de Colombia, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, 1972, p. 221. Para calcular la tendencia de los precios entre 1753 y 1804 se excluyeron los valores correspondientes a 1797 y 1798, los cuales son valores extremos, tal vez como resultados de errores de transcripción.

¹⁴ Robert Lucas, "The Industrial Revolution: Past and Future", The Forum Public Policy Lecture Series, USA, 1996, p. 11.

el crecimiento de los subsidios totales provenientes de otras cajas reales y el aumento en la presión fiscal. Veamos qué sucedió con cada una de estas variables.

En las décadas anteriores a la independencia, la población de Cartagena aumentó a un ritmo considerable, especialmente para lo que eran las tasas de crecimiento de la población en esa época. Mientras que en el censo de 1777 la ciudad registró 13.690 habitantes, ya para 1810 estos habían aumentado a 25.000.¹⁵ La tasa de crecimiento promedio anual de la población entre 1777 y 1810 fue de 1.8%. Por lo tanto, suponiendo que el ingreso per-cápita permaneció constante, una buena parte del aumento en los ingresos fiscales per-cápita ocurrió como resultado del aumento en la población. Sin embargo, los ingresos fiscales crecieron a una tasa anual que estuvo 1.0% por encima del aumento anual de la población. Ese 1.0% restante vendría a estar explicado básicamente por el aumento en los subsidios per-cápita provenientes de otras cajas reales a través del situado, que era como se conocían los recursos enviados a Cartagena para financiar los gastos militares para los cuales los recursos locales resultaban insuficientes.¹⁶ Por su parte el situado creció a una tasa anual promedio de 2.7% en el periodo 1751-1810.

El principal ingreso fiscal que Cartagena recibía de afuera era el situado, el cual se podría ver como el pago que se recibía por los servicios militares “exportados” por la ciudad. Ello

¹⁵ Manuel Ezequiel Corrales, Documentos para la historia de la provincia de Cartagena, Imprenta Raimundo Rivas, Bogotá, 1883, p. 368.

¹⁶ La mayor parte del situado que llegaba a Cartagena de Indias provenía del resto del Virreinato de la Nueva Granada. De la información disponible en las cartas cuentas correspondientes a Cartagena no es posible trazar el origen del situado ya que esa información normalmente no se especificaba. Sin embargo, en el periodo 1751-1810 en cuatro ocasiones (1757, 1758, 1759 y 1760) , se reportaron transferencias recibidas de la Habana por un valor total de 331.017 pesos de plata. Estos fondos muy probablemente provenían del Virreinato de Nueva España de donde se enviaban a Cuba para ser redistribuidos a los distintos sitios del Caribe que recibían el situado.

implica que los servicios militares constituían la parte principal de la base económica local y que muchas actividades económicas cartageneras se derivaban de ella. Por todo esto, es de esperarse que el situado fuera un factor determinante de la evolución de los recaudos obtenidos de los impuestos sobre las transacciones locales, tales como los que se cobraban sobre el consumo de tabaco, aguardiente y carne. Esto se confirma por medio de una prueba de causalidad de Granger. Dicha prueba muestra que en el sentido estadístico el situado causó los impuestos locales, pero que los impuestos locales no causaron al situado (véase Cuadro 1).¹⁷

CUADRO 1
TEST DE CAUSALIDAD DE GRANGER
(1751-1810)

Rezagos 1
Observaciones 49

Hipótesis nula	Estadística-F	Probabilidad
Los impuestos locales no causan en el sentido de Granger al situado	1,52	0,23
El situado no causa en el sentido de Granger los impuestos locales	6,27	0,02

Nota: Para el situado se usó un promedio móvil de tres años, pues la serie tiene fluctuaciones bruscas.

En la segunda mitad del siglo XVIII también es probable que se hubiera aumentado la presión fiscal en algún grado, especialmente a través de los impuestos al consumo de

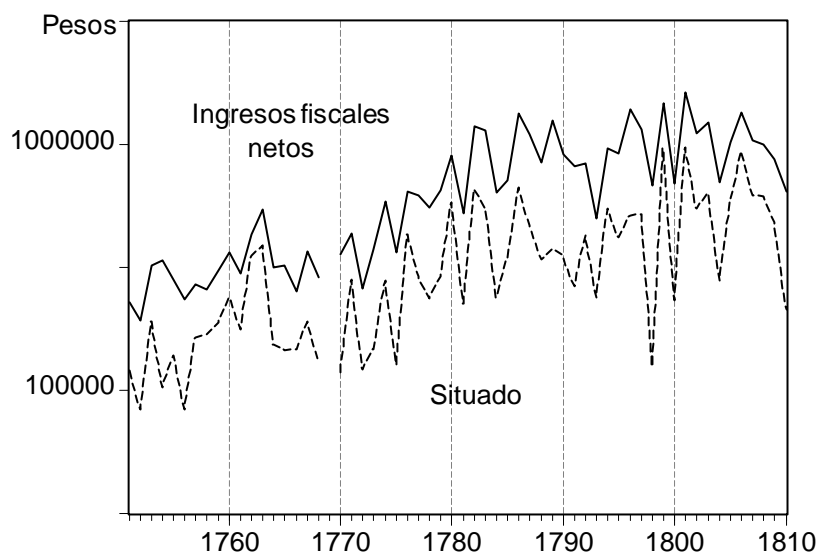
¹⁷ Utilizando la prueba de Johansen se encontró que para el periodo 1751-1810 los impuestos locales y el situado estaban cointegrados (las dos variables eran integradas de orden uno). Ello implica que entre el situado y los impuestos locales había un equilibrio de largo plazo.

aguardiente y tabaco, los principales impuestos locales, ya que los recaudos de estos dos rubros crecieron a una tasa anual promedio del 3.0%.

Del análisis anterior se desprende el enorme peso del situado en las finanzas públicas de Cartagena en las postrimerías de la era colonial. En el Gráfico 2, se aprecia que en la segunda mitad del siglo XVIII el comportamiento global de los ingresos fiscales de la ciudad se asemeja al del situado. En efecto, el coeficiente de correlación entre el situado y los ingresos fiscales totales entre 1751 y 1810 es de 0.91. Durante ese mismo periodo, el situado representó el 49.6% de los recaudos netos de la caja real de Cartagena (véase Gráfico 2).

Gráfico 2

INGRESOS FISCALES NETOS Y SITUADO RECIBIDO POR CARTAGENA DE INDIAS
(1751-1810)

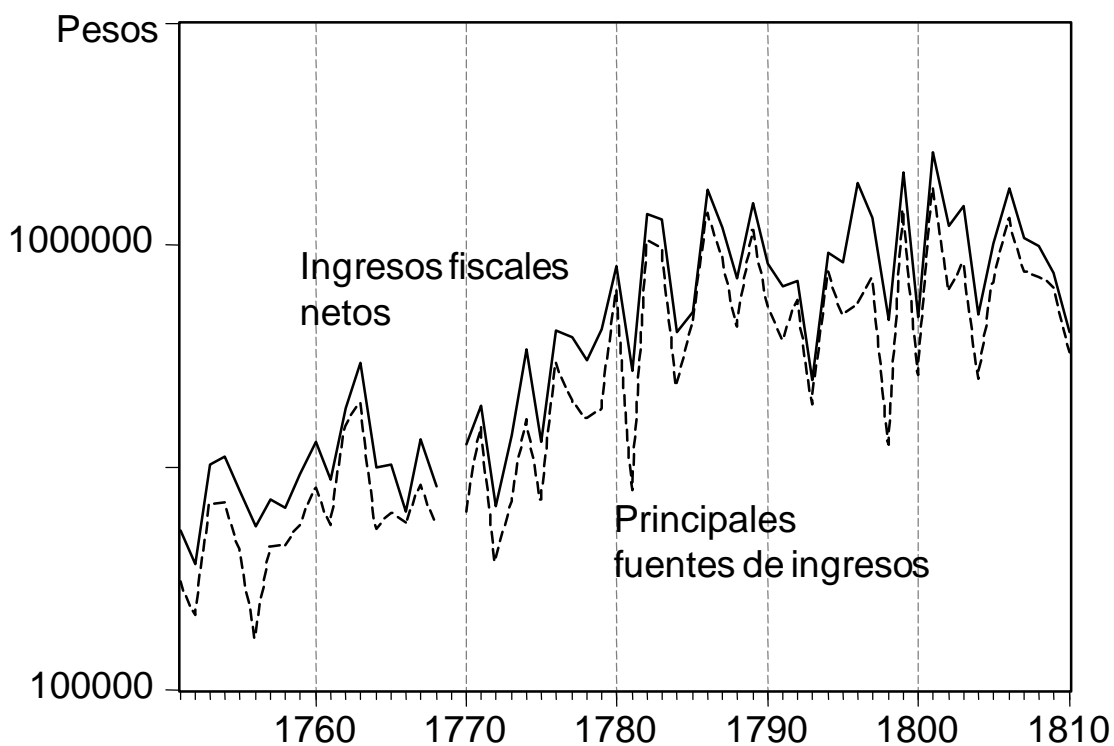


Es importante analizar el situado que recibía anualmente Cartagena en el contexto de las finanzas de la Corona española en América. Empezando en el siglo XVI, la Corona

instituyó una serie de transferencias periódicas intra-imperiales para el sostenimiento de bastiones militares estratégicos. Muchos de esos sitios eran puertos del Caribe a los cuales se les enviaban recursos para atender el pago de las tropas y los gastos de construcción y mantenimiento de las fortificaciones, ya que generalmente los recursos locales resultaban insuficientes para cubrirlos en su totalidad.

Gráfico 3

INGRESOS FISCALES NETOS DE CARTAGENA DE INDIAS COMPARADOS CON LOS PRINCIPALES INGRESOS (1751-1810)



Nota: Los principales ingresos eran el situado, aguardiente, tabaco, avería, aduanas y sisa.

En las décadas finales del siglo XVIII la ciudad que más beneficio con los recursos del situado fue la Habana, la cual lo recibía del Virreinato de Nueva España vía Veracruz. Dicho virreinato, era en ese momento el más próspero de toda la América hispana y también subsidiaba a Santo Domingo, Puerto Rico, Cumaná, Trinidad y en ocasiones a Cartagena.¹⁸

Las transferencias que recibía la Habana eran cuantiosas. De 1750 a 1799, ese puerto recibió un promedio anual por década de 1.400.000, 1.900.000, 1.900.000, 5.219.000 y 2.674.000 pesos de plata, respectivamente.¹⁹ En términos per-cápita, el subsidio que la Habana recibía del Virreinato de Nueva España era enorme. Por ejemplo, entre 1751 y 1790 el situado per-cápita recibido anualmente fue de 41 pesos de plata.²⁰

Después de la Habana, el segundo puerto caribeño en cuanto al valor del situado asignado fue Cartagena de Indias. Entre 1751 y 1810, esta ciudad recibió un situado total de 20.912.677 pesos de plata, lo cual equivale a un subsidio de 19 pesos per-capita. Aunque menos de la mitad de lo que recibió la Habana en términos per-capita, estas transferencias fueron de una gran importancia para la economía cartagenera y en general para toda la Costa Caribe del virreinato de la Nueva Granada. Esto se aprecia claramente si tenemos en cuenta que en ese periodo el jornal diario de un trabajador no calificado estaba alrededor de 1.5 pesos de plata , razón por la cual el jornal anual debía ser de unos 37.5 pesos de plata.²¹

¹⁸ Carlos Marichal and Matilde Souto Mantecon, "Silver and Situated: New Spain and the Financing of the Spanish Empire in the Caribbean in the Eighteenth Century", Hispanic American Historical Review , 74, 4, 1994, p. 603.

¹⁹ Ibid. , p. 603.

²⁰ Cálculos con base en Allan J. Kuethe, "Guns, Subsidies, and Comercial Privilege: Some Historical Factors in the Emergence of the Cuban National Character, 1763-1815", Cuban Studies , 16, 1986, p. 130.

²¹ Hermes Tovar, Hacienda colonial y formación social , Sendai Ediciones, Barcelona, 1988, p. 173.

Es decir, que a fines del siglo XVIII cada habitante de Cartagena estaba recibiendo de otras regiones del virreinato un subsidio anual equivalente a un tercio del jornal anual de un trabajador no-calificado.

En esta época las autoridades españolas en Madrid a menudo se referían a la élite comercial cubana como “los llorones cubanos”, ya que se tenía la percepción de que siempre estaban presionando para obtener mayores privilegios comerciales en razón de las necesidades militares de la isla, especialmente después de la pérdida de la Habana a los ingleses en 1762.²² Allan J. Kuethe es de la opinión que la isla de Cuba recibió un tratamiento tan especial por parte de las autoridades españolas que ésta resultó siendo una colonia “malcriada”. En buena medida, lo mismo se podría decir de Cartagena, a la cual las demás provincias de la Nueva Granada, uno de los virreinos más pobres de América, subsidiaban con grandes sacrificios de su parte. Hasta qué punto el resto del virreinato resentía los onerosos subsidios que debía darle a “los llorones cartageneros”, se apreció muy bien una vez se inició el proceso de emancipación de España y todas las provincias empezaron a restringir, y en algunos casos eliminar, el situado anual para Cartagena.²³

²² Allan J. Kuethe, “Los Llorones Cubanos: the socio-military basis of comercial privilege in the American trade under Charles IV”, en Jacques A. Barbier and Allan J. Kuethe, The North American role in the Spanish imperial economy, Manchester University Press, Great Britain, 1984.

²³ Ya desde 1810 Cartagena empezó a sentir las consecuencias de las restricciones en el envío del situado por parte de las cajas reales de Mompox y Santa Fe, entre otras. El situado que se recibió en 1810, 212.500 pesos de plata, fue el mas bajo desde 1798 y solo un 44.2% del que se obtuvo en 1809. El 3 de noviembre de 1810, Tomás de Andrés Torres, Presidente de la Junta Provisional de la ciudad, en carta al Presidente de la Junta del Virreinato de la Nueva Granada expresó su temor por la suerte de la economía cartagenera sin el apoyo del situado ya que los ingresos locales eran insuficientes para cubrir los gastos de las tropas y el mantenimiento de las fortificaciones requeridas para la defensa de la plaza, “Carta de Tomás de Andrés Torres al Presidente de la Suprema Junta Provincial, Archivo personal de Celedonio Piñeres, Cartagena. Un año después, Jose María García Toledo, uno de los dirigentes patriotas mas influyentes y que fue fusilado en Cartagena en 1816 por los españoles, expresó sus dudas sobre la conveniencia de que este puerto hubiera declarado su independencia absoluta de España en vez de haber esperado para haberlo hecho conjuntamente con el resto del Virreinato de la Nueva Granada. Consideraba García Toledo, tal vez con algo de razón, que si Cartagena hubiera actuado en concordancia con el resto de las provincias, estas se hubieran sentido mas comprometidas para enviarle el situado, Corrales, Op.Cit., p. 369. Como resultado de la reducción en los envíos del situado, durante la llamada primera republica, 1811-1815, Cartagena se enfrentó con una aguda crisis fiscal. En 1812,

Es bueno enfatizar que el situado no sólo fue el principal motor de la economía cartagenera durante el medio siglo anterior a la independencia, sino que también lo fue para toda la Costa Caribe del Virreinato de la Nueva Granada. De acuerdo con los cálculos del comerciante ilustrado y promotor del consulado de comercio de Cartagena José Ignacio de Pombo, hacia 1805 el virreinato exportaba 3.500.000 pesos de plata, 3.000.000 en oro y 500.000 en otros productos primarios.²⁴ En su inmensa mayoría, las exportaciones de oro provenían de las zonas productoras ubicadas en Popayán, Chocó y Antioquia. Los otros productos incluían cacao del Ecuador, cueros de casi todo el virreinato, y perlas de Panamá, entre otros productos. A partir de la información con la cual contamos, es prácticamente imposible calcular la participación de la Costa Caribe en el total de las exportaciones. Sin embargo, sabemos que el aporte de esta última región a las exportaciones era mínimo. En caso de que consideremos las exportaciones diferentes al oro como las de la Costa Caribe, lo cual es una clara sobreestimación de su valor real, la participación de esta región en las exportaciones totales hubiera sido del 12.5%, mucho menos que su participación en la población.

En contraste, con el escaso desarrollo exportador de las provincias caribeñas, el situado anual promedio que recibió Cartagena en la primera década de ese siglo fue de 642.410 pesos de plata. Como resultado, las exportaciones per-cápita del virreinato eran de solo un peso y seis reales, mientras que la Costa Caribe recibía dos pesos y cuatro reales per-cápita por concepto del situado cartagenero.

Manuel Rodríguez Torices, el vicepresidente de la joven república caribeña, se lamentaba de que en los dos años anteriores la ciudad sólo recibió 200.000 pesos de situado, mientras sus gastos anuales ascendían a 700.000 pesos, José Manuel Restrepo, Documentos importantes de Nueva Granada, Venezuela y Colombia , Tomo V, Imprenta Nacional, Bogota, 1969, p. 64.

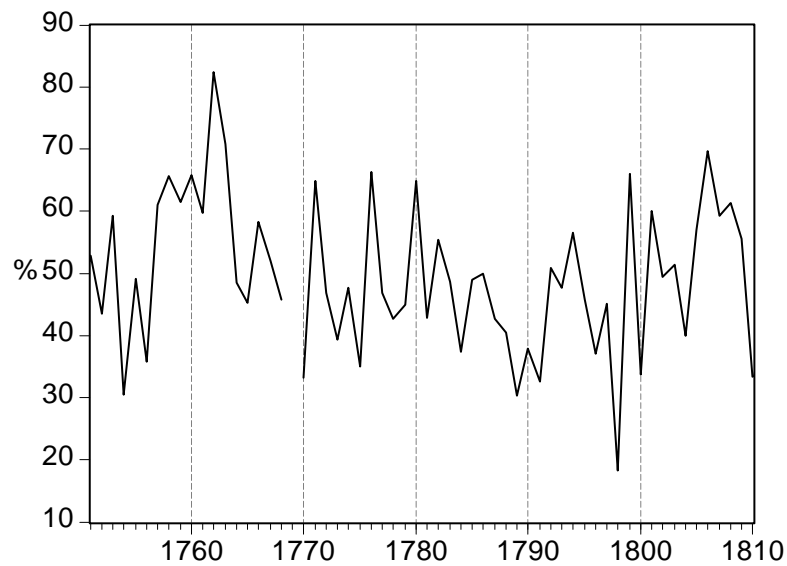
²⁴ Sergio Elías Ortiz, compilador, Escritos de dos economistas coloniales , Banco de la Republica, Bogota, 1965, p. 127.

Por lo anterior, resulta claro de que el elemento clave para entender el funcionamiento de la economía de la Costa Caribe de la Nueva Granada al cierre del periodo colonial es el situado que sostenía la economía de Cartagena, su principal centro urbano. Esta ciudad, a su vez, demandaba el abastecimiento de productos agropecuarios y artesanales, por lo cual resultaba siendo el mercado principal para los escasos productores de un traspáis con una densidad de población mínima.

A nivel de impuestos locales los principales ingresos del fisco cartagenero eran el aguardiente, el tabaco, la sisa y los impuestos de aduana (véase Cuadro 2). El coeficiente de correlación entre los ingresos por concepto de estos cuatro impuestos locales mas el situado con los ingresos fiscales totales es de 0.97. En el Gráfico 3 se puede apreciar que en el periodo 1751-1810 las variaciones y el nivel de los ingresos fiscales netos de Cartagena estaban determinados por el situado y los cuatro impuestos que acabamos de mencionar. Sin embargo, en algunos años en la década de 1790 esa coincidencia se redujo un poco. La razón es que en esa época los ingresos por la venta de los bienes decomisados a los Jesuitas, las llamadas temporalidades, fueron importantes.

Gráfico 4

PARTICIPACION DEL SITUADO EN LOS INGRESOS
TOTALES DE CARTAGENA DE INDIAS, 1751-1810



Tal como se muestra en el Cuadro 2, los impuestos sobre el tabaco, aguardiente, sisa y las aduanas, eran los principales ingresos fiscales después del situado.²⁵ Sin embargo, es bueno explicar que los costos en que incurría el fisco para cobrar cada uno de estos impuestos eran distintos. Por ejemplo, el recaudo de los impuestos de aduana demandaba muy pocos gastos. Entre 1780 y 1788, solo el 5.8% de lo recaudado por aduana se gastó para su cobro.²⁶ En contraste, para recaudar los impuestos al consumo de aguardiente se

²⁵ Después de la década de 1780 los impuestos de aduana se consolidaron en un solo agregado. Antes de esa década había varios impuestos al comercio exterior, pero aquí solo mostramos el de avería, que era el principal.

²⁶ Germán Colmenares, *Relaciones e informes de los gobernantes de la Nueva Granada*, Banco Popular, Bogotá, 1989, Tomo 1, Anexos.

gastaron en el periodo 1780-1787 el 46.7% de los ingresos por ese concepto.²⁷ Algo similar ocurrió con el tabaco, donde en el periodo 1779-1782 las erogaciones fueron el 50.3% de los ingresos. Como resultado, los ingresos de aduana eran claramente los ingresos fiscales más importantes de Cartagena después del situado.

Cuadro 2

INGRESOS FISCALES DE CARTAGENA DE INDIAS
(1751-1810)

Periodo	Ingresos (1)	Aguardiente		Tabaco		Aduana		Avería		Situado		Sisa		Principales ingresos	
		(2)	Part. % (2/1)	(3)	Part. % (3/1)	(4)	Part. % (4/1)	(5)	Part. % (5/1)	(6)	Part. % (6/1)	(7)	Part. % (7/1)	(8) (2 a 7)	Part. % (8/1)
1751-1755	1.353.433	107.832 ²	7,97		-	-	137.947	10,19	632.417	46,73	172.508	12,75	1.050.704	77,63	
1756-1760	1.421.287	99.542	7,00		-	-	87.720	6,17	839.229	59,05	44.818	3,15	1.071.309	75,38	
1761-1765	1.903.733	116.543	6,12	30.657 ³	1,61	-	144.746	7,60	1.212.175	63,67	40.871	2,15	1.544.992	81,16	
1766-1770	1.259.920 ¹	207.957 ¹	16,51	92.520 ²	7,34	-	94.967 ⁴	7,54	585.947 ¹	46,51	27.643 ¹	2,19	1.009.034	80,09	
1771-1775	2.008.505	261.902	13,04	174.458	8,69	-	96.614	4,81	952.548	47,43	37.444	1,86	1.522.966	75,83	
1776-1780	3.355.560	355.091	10,58	292.135	8,71	-	88.721	-	1.822.747	54,32	56.331	1,68	2.615.025	77,93	
1781-1785	4.180.423	401.975	9,62	316.211	7,56	645.075	15,43	-	2.014.018	48,18	48.882	1,17	3.426.161	81,96	
1786-1790	5.425.626	578.622	10,66	651.652	12,01	1.097.384 ⁴	20,23	-	2.194.629	40,45	60.437	1,11	4.582.724	84,46	
1791-1795	4.013.097	208.338	5,19	503.950	12,56	697.566	17,38	-	1.885.931	46,99	71.647	1,79	3.367.432	83,91	
1796-1800	5.357.909	302.958	5,65	572.256	10,68	376.413	7,03	-	2.348.929	43,84	46.581	0,87	3.647.137	68,07	
1801-1805	5.647.684	248.188	4,39	572.029	10,13	487.021	8,62	-	2.997.262	53,07	60.285	1,07	4.364.785	77,28	
1806-1810	4.876.211	204.162	4,19	632.423	12,97	489.898	10,05	-	3.426.845	70,28	65.202	1,34	4.818.530	98,82	
Total	40.803.388	3.093.110	7,58	3.838.291	9,41	3.793.357	9,30	650.715	1,59	20.912.677	51,25	732.649	1,80	33.020.799	80,93

Notas:

- ¹ Solo incluye cuatro años ya que no se encontró información para 1769.
- ² No incluye 1752.
- ³ No incluye 1764 y 1765.
- ⁴ No incluye 1788.
- ⁵ No incluye 1774.

Es bueno resaltar que los ingresos de aduana eran otro subsidio adicional que el Virreinato de la Nueva Granada le concedía a Cartagena.²⁸ Decimos esto ya que casi todas las exportaciones e importaciones correspondían a las demás provincias, por lo cual no había ninguna razón para que los ingresos de las aduanas tuvieran que ser gastados en el puerto donde se cobraban. En ese sentido, pues, ese recaudo le correspondía a las provincias del interior, las cuales se lo cedían en esa época a Cartagena.

²⁷ Ibid.

²⁸ Después de la independencia de España, los impuestos sobre el comercio exterior dejaron de ser un ingreso de los puertos donde se cobraban para entrar a formar parte de los ingresos generales de la nación.

LA ESTRUCTURA DE LOS GASTOS FISCALES

El impacto principal del situado sobre la economía de Cartagena ocurría a través del gasto de la caja real. La estructura de esos gastos la mostraremos para un año específico ya que de año a año se observaban comportamientos muy similares.

En el Cuadro 3 se presentan los gastos de la caja real de Cartagena en 1795. Como se puede apreciar, casi todas las erogaciones correspondían a los gastos militares directos o indirectos, ya que solo los de tesorería y justicia e inquisición eran independientes de estos. La construcción y el mantenimiento de las fortificaciones e infraestructura de artillería representaron egresos correspondientes al 11.22% y 1.08% del total, respectivamente. El mayor desembolso lo constituían los salarios de la tropa y los oficiales, que participaron con el 48.82% del total. Otros gastos militares fueron la campaña para someter a los indígenas del Darien y el sostenimiento de los guardacostas. Los gastos militares en total representaron el 89.49% de los egresos de la caja real cartagenera.

Cuadro 3
GASTOS DE LA TESORERIA DE CARTAGENA DE INDIAS
(1795)

	Pesos	Part. %
Salarios:		
- Tesorería y Justicia	23.430	3,64
- Tropas veteranas	225.518	35,03
- Milicias	64.014	9,94
- Oficiales militares	24.700	3,84
- Inquisición	6.466	1,00
- Invalidos	9.042	1,40
Subtotal	353.170	54,86
Trabajos de artillería	6.932	1,08
Fortificaciones	72.232	11,22
Guarda costas	181.923	28,26
Generales y extraordinarios	11.042	1,72
Hospitales	17.724	2,75
Campaña del Darien	760	0,12
Subtotal	290.613	45,14
TOTAL	643.783	100,00

Los encadenamientos hacia atrás de los gastos militares debieron recaer en buena medida sobre la economía local, ya que los salarios se gastaban, en una buena proporción, en bienes y servicios producidos localmente: vivienda, alimentación, diversión, productos artesanales y servicios personales. Como resultado de ello, durante este periodo Cartagena tuvo un grupo de artesanos bastante dinámico que abastecía al mercado local en diversos campos. En el censo de 1777, se encontraron 499 artesanos en los cuatro barrios para los cuales existe información (no se han encontrado los registros correspondientes al Barrio de Santa Catalina). Los artesanos más numerosos de la ciudad en ese momento fueron, en ese orden, los zapateros, carpinteros y panaderos.²⁹

CONCLUSIONES

El análisis de los ingresos fiscales de Cartagena de Indias en el periodo 1751-1810 es muy útil para entender distintos aspectos de la economía de la ciudad, de la Costa Caribe y del Virreinato de la Nueva Granada en las décadas finales del imperio español en América, periodo en el cual se gestaron las causas políticas, sociales y económicas que llevaron a la independencia.

Una primera conclusión es que resulta claro que durante las seis décadas analizadas la economía cartagenera tuvo un crecimiento muy rápido y sostenido. Ese crecimiento económico no estuvo fundamentado en la base económica exportadora de su traspáis, sino

²⁹ Meisel y Aguilera, Op. Cit. , p. 50.

en los enormes subsidios que recibió del resto del virreinato a través del situado y de los recaudos de las aduanas.³⁰

Una segunda conclusión, es que los ingresos fiscales de Cartagena eran completamente dependientes del situado que se recibía del resto del Virreinato de la Nueva Granada y de otras zonas de la América española. Es más, el situado era el motor que impulsaba a la economía tanto de Cartagena como de toda la región Caribe del Virreinato de la Nueva Granada, es decir las provincias de Cartagena y Santa Marta.

Una tercera conclusión es que en el siglo XVIII las zonas rurales de las provincias caribeñas de la Nueva Granada, carecían de un vigoroso sector agrícola que exportara sus productos. Por esta razón, la presencia de la esclavitud en las actividades agropecuarias era limitada y la densidad de población era muy baja. Una parte de la limitada producción agraria se desarrollaba como agricultura de subsistencia por parte de los campesinos libres que vivían por fuera del control de las autoridades españolas, los llamados arrochelados. La producción agropecuaria que se comercializaba estaba destinada principalmente a abastecer los puertos de Cartagena y Mompox.

Después de la independencia de la Nueva Granada, la economía de Cartagena entró en un profundo declive económico durante el cual vio caer su población, de los 25.000 habitantes que alcanzó en 1810 a solo 8.603 en 1870. Al desaparecer el imperio español, el crucial

³⁰ Para el periodo 1751-1810 obtuvimos del Archivo General de Indias en Sevilla la información para los ingresos de la caja real de Cartagena en todos los años, excepto 1769. En cada uno de esos años para los que hay información el situado siempre llegó.

papel militar que ejercía Cartagena perdió sentido. Por lo tanto, no había razones poderosas para seguir sosteniendo las costosas fortificaciones y tropas que albergaba la ciudad. Todo lo cual beneficiaba al resto de la Nueva Granada, que también se empobreció durante las primeras décadas del periodo republicano, ya que se pudo liberar al fin del oneroso situado. Al desaparecer el situado también desapareció el principal determinante de la prosperidad cartagenera en las décadas finales del periodo colonial. Una trágica ironía para una ciudad que luchó con tanto valor por su independencia.³¹

³¹ En 1815 un ejército español comandado por Pablo Morillo y enviado de la península para reconquistar a la Nueva Granada sitió a Cartagena durante 108 días. Mas de 2.000 de sus habitantes murieron por las pestes y el hambre durante el asedio , Rodolfo Segovia Salas, “Cartagena Heroica, el sacrificio que cuesta un siglo”, Boletín cultural y bibliográfico , Vol.XVI, No. 5, 1979.

INDICE “CUADERNOS DE HISTORIA ECONOMICA Y EMPRESARIAL”

<u>Número</u>	<u>Autor</u>	<u>Título</u>	<u>Fecha</u>
01	Adolfo Meisel Roca Joaquín Viloria De la Hoz	Los alemanes en el Caribe colombiano: el caso de Adolfo Held, 1880-1927.	Agosto, 1999
02	María T. Ripol de Lemaitre	La actividad empresarial de Diego Martínez Camargo, 1890-1937.	Septiembre, 1999
03	Joaquín Viloria De la Hoz	Tabaco del Carmen: Producción y exportación de tabaco de los Montes de María, 1848-1893.	Octubre , 1999
04	Adolfo Meisel Roca	Cartagena 1900-1950: A remolque de la economía nacional.	Noviembre, 1999
05	María T. Ripol de Lemaitre	Redes familiares y el comercio en Cartagena: el caso de Rafael del Castillo & co., 1861-1960.	Febrero, 2000
06	Joaquín Viloria De la Hoz	Banco de la República en Barranquilla, 1923 –1951.	Marzo, 2000
07	Joaquín Viloria De la Hoz	Empresarios de Santa Marta: el caso de Joaquín y Manuel de Mier, 1800-1896.	Marzo, 2000
08	Joaquín Viloria De la Hoz	Ganaderos y comerciantes en Sincelejo, 1880-1920.	Julio de 2001
09	Adolfo Meisel Roca	Crecimiento a través de los subsidios: Cartagena de Indias y el situado, 1751-1810.	Abril, 2002